

# **Entre las Lenguas Indígenas, la Sociolingüística y el Español**

Estudios en Homenaje a Yolanda Lastra

*Martha Islas (compiladora)*



2009  
LINCOM EUROPA

Published by LINCOM GmbH 2009.

LINCOM GmbH  
Gmunder Str. 35  
D-81379 Muenchen

LINCOM.EUROPA@t-online.de  
<http://home.t-online.de/home/LINCOM.EUROPA>  
[www.lincom-europa.com](http://www.lincom-europa.com)

webshop: [lincom.eu](http://lincom.eu)

All rights reserved, including the rights of translation into any foreign language. No part of this book may be reproduced in any way without the permission of the publisher.

Printed in E.C.  
Printed on chlorine-free paper

Die Deutsche Bibliothek - CIP Cataloguing-in-Publication-Data

A catalogue record for this publication is available from Die Deutsche Bibliothek (<http://www.ddb.de>)

# Entre las Lenguas Indígenas, la Sociolingüística y el Español. Estudios en Homenaje a Yolanda Lastra.

Martha Islas  
(compiladora)

## Parte I. Introducción.

- |   |   |   |
|---|---|---|
| 1 | Presentación.<br>Martha Islas ( <i>El Colegio de Jalisco</i> )  | 2 |
| 2 | Lingüística descriptiva y lingüística social en la obra de Yolanda Lastra: historia de un compromiso científico.<br>Pedro Martín Butragueño ( <i>El Colegio de México</i> ) | 4 |

## Parte II. Lenguas Indígenas.

- |    |  |     |
|----|--|-----|
| 3  | Topónimos amerindios en México y los Estados Unidos.<br>William Bright ( <i>Universidad de Colorado</i> )  | 44  |
| 4  | El apócope en los verbos del otomí: la morfofonémica del plural.<br>Doris Bartholomew ( <i>ILV</i> )   | 53  |
| 5  | Ancient loan words in the Mesoamerican maize complex.<br>Jane Hill ( <i>Universidad de Arizona</i> )   | 80  |
| 6  | On underlying vowel clusters in Hopi.<br>Kenneth Hill ( <i>Universidad de Arizona</i> )  | 110 |
| 7  | El cuento del honorable Fundidor Sagrado que hace imágenes.<br>Kathie Voigtlander & Artemisa Echegoyen ( <i>ILV</i> )                                      | 134 |
| 8  | La influencia del español en los sistemas de numeración mesoamericanos durante la colonia.<br>Francisco Barriga ( <i>INAH</i> )                            | 151 |
| 9  | Los sistemas fonológicos del yuto-azteca del sur y los universales del lenguaje.<br>Martha Islas ( <i>El Colegio de Jalisco</i> )                          | 169 |
| 10 | Contacto lingüístico y dialectología. Estructuras comparativas en purépecha.<br>Claudine Chamoreau ( <i>CNRS-Paris</i> )                                   | 197 |
| 11 | La formación de sustantivos plurales en el amuzgo.<br>Thomas Smith Stark ( <i>El Colegio de México</i> ) y<br>Fermín Tapia García ( <i>CIESAS-Oaxaca</i> ) | 234 |
| 12 | Yolanda Lastra y los cuentos otomíes.<br>Dora Pellicer ( <i>ENAH</i> )   | 261 |

## Parte III. Estudios sobre el Español.

- |    |  |     |
|----|--|-----|
| 13 | Nombres de institución y geográficos. Cuestiones de concordancia.<br>Ma. Ángeles Soler ( <i>UNAM</i> ) | 286 |
|----|--|-----|

14	El modal <i>dizque</i> : estructura dinámica de sus valores semánticos. Josefina García Fajardo ( <i>El Colegio de México</i> )	302
15	A propósito del conocimiento femenino del vocabulario del fútbol en el <i>Léxico del habla culta de México</i> . Elizabeth Luna Traill ( <i>UNAM</i> )	326
16	Del yutoazteca al *-hta- del náhuatl – y al <i>itacate</i> y el <i>taco</i> del español popular: una contribución en homenaje a tres intereses lingüísticos de Yolanda Lastra. Karen Dakin ( <i>UNAM</i> )	342
17	Las paradojas emanadas de las lenguas en contacto: el caso de una familia mazahua. Rebeca Barriga ( <i>El Colegio de México</i> )	366
<b>Parte IV. Sociolingüística.</b>		
18	<i>Learning a second language first</i> revisitado. Una Canger ( <i>Universidad de Copenhague</i> )	423
19	¿Que elegiría usted, el español, el guaraní o el inglés? Anita Herzfeld ( <i>Universidad de Kansas</i> )	434
20	El español y las lenguas indígenas: primeros contactos. Claudia Parodi ( <i>UCLA</i> )	478
21	El cuento "interactivo", vehículo de educación e identidad. Martha C. Muntzel ( <i>INAH</i> )	512
22	Un acercamiento al multilingüismo en México a través de los censos. Bárbara Cifuentes García ( <i>ENAH</i> ) y Jose Luis Moctezuma Zamarrón ( <i>INAH-Sonora</i> )	528

***Learning a Second Language First* revisitado.**

Una Canger

*University of Copenhagen*

*Dinamarca*

En el año de 1949 Viola Waterhouse publicó un artículo con el título arriba citado (*Aprendiendo una segunda lengua primero*). En este artículo la autora presenta la situación de la lengua Chontal de Oaxaca en San Pedro Huamelula, Oaxaca. Como en muchas otras comunidades bilingües en México en esa época --igual como todavía ahora-- los padres le hablaban español a sus hijos para prepararlos para ir a la escuela y con la idea de darles mejores oportunidades para una vida exitosa en la sociedad nacional --tal vez fuera de la comunidad--. Lo excepcional en lo que había observado Waterhouse es que los niños en Huamelula aprendieron su lengua materna, pero hasta cuando llegaron a la edad de adultos. Parece que esta situación se ha mantenido durante décadas (cf. Turner 1972:56-58). No obstante que se conocen muchas comunidades donde los padres hablan solamente español a sus hijos, con la pérdida de la lengua como resultado, son raras las descripciones de otros idiomas en México con una situación como la del Chontal de Oaxaca, donde la lengua se sigue manteniendo aunque los niños no lo hablan (véase Friedlander 1975 y Farber 1978 *apud* Garzon1993:63).

Me propongo en esta comunicación reportar sobre una de las muchas comunidades nawahablantes que visitó la festejada doctora Yolanda Lastra, en su encuesta de dialectos del nawa; una comunidad en la que la lengua nawa se mantiene de la misma manera. Desde los años setenta he tenido la oportunidad de observar de manera continua la lengua en el pueblo de Coatepec de los Costales, municipio de Teloloapan, en el estado de Guerrero, donde hablan la variedad del nawa, conocida como Norte de Guerrero.

El nawa de Norte de Guerrero es un dialecto llamado periférico y comparte unos rasgos con el nawa de Michoacán, Jalisco y Durango:

—en las tres áreas no reconocen los paradigmas de dirección que se conocen en otras áreas con los sufijos siguientes: *-to*, *-ti:w*, *-ti* ‘hacia allá’ y *-ko*, *-kiw*, *-ki* ‘hacia acá’.

—han perdido el saltillo (que en los demás dialectos se realiza como [h]) en posición final, lo que resulta en ambigüedades en las formas verbales en el presente y el imperfecto. En las tres áreas han resuelto estas ambigüedades de diferentes maneras.

—han regularizado la forma del presente, singular, de los verbos de modo que todos verbos terminan en */-a/*. Han añadido una */a/* a los verbos que en otros dialectos terminan en */o/* o en */i/*. Por ejemplo para decir ‘pasa’ dicen */panoa/* y para ‘lo oye’ dicen */ki-kakia/*.

Con el nawa de la Huasteca comparten dos rasgos:

—en el plural los pronombres terminan en /-tin/; mientras que los sustantivos tienen sólo el sufijo /-me(h)/ para indicar el plural.

—el sufijo que indica el imperfecto es /-yaya/, y no sólo /-ya/ como en otros dialectos.

Algunos rasgos notables que caracterizan solamente el nawal de Coatepec (Norte de Guerrero):

—el fonema que conocemos como saltillo se realiza con cierre glotal --y no como [h], como sucede en los demás dialectos--; excepto en posición final en donde se ha perdido.

—la /o/ se realiza como [u].

—las secuencias /-nt-/ y /-mp-/ se realizan muy bien sonorizadas, [nd] y [mb].

Coatepec de los Costales tiene aproximadamente 1,400 habitantes que viven del cultivo tradicional: maíz, frijoles, chile y calabaza; también cultivan ciruelas, y antes - como indica su nombre - trabajaban el ixtle para hacer lazo, costales y morrales. Desde los años cuarenta llega a Coatepec una carretera de terracería que terminaba ahí, sólo hace unos pocos años se continuó hasta otro pueblo vecino.

Hoy en día un grupo bastante grande de coatepequeños vive en los Estados Unidos, en California, Arizona y Texas. Como en muchas otras comunidades, este grupo sustenta a una gran parte de su pueblo en Guerrero,

mandando dinero a sus familiares quienes contratan a los que no tienen parientes en los Estados Unidos, para trabajar la milpa o para construir casas.

Durante mis primeras visitas a Coatepec, en los años setenta, tenía la impresión de que el nawa estaba gravemente amenazado, ya que sólo personas arriba de los 40 o 50 años lo hablaban; pero esta impresión cambió. En general, muchos coatepequeños tienen la costumbre --que también se encuentra en otras áreas de México-- de dejar de hablar su lengua cuando están fuera de la comunidad. Cuando van al mercado en Iguala, la ciudad más cercana, ni siquiera reconocen el nawa de otros nawahablantes, de Guerrero central, de pueblos como porejemplo Xalitla, Ameyaltepec, Copalillo. Al principio de mis estancias, igualmente, no hablaban nawa en mi presencia; pero cuando se dieron cuenta de mi verdadero interés por su lengua y después de varias visitas poco a poco empezaron a hablar más nawa en mi presencia. Ahora, después de muchísimas visitas a la comunidad, participación en ofrendas, bodas, fiestas, peregrinaciones, después de grabar y estudiar su lengua y su vida cotidiana, de mis apuntes, tengo una impresión diferente y clara de la situación lingüística. Esto es lo que quiero esbozar aquí, enfocándome a la vitalidad y la actitud de los hablantes con respecto a su lengua y al aprendizaje de ella.

Los niños hablan sólo español y, a excepción de unos ancianos, los adultos les hablan exclusivamente en esta lengua. Entre sí mismos, los adultos hablan en nawa. Aparte de unos pocos monolingües, todos manejan el español de grado más o menos restringido. Sólo en contextos religiosos, en rezos y cantos, utilizan



sistemáticamente el español. Tal vez como resultado de esto el habla formal tiene más préstamos del español que el habla de situaciones informales.

Tengo conocimiento de dos mujeres de fuera, casadas con coatepequeños, que han aprendido el nawa local. En el lugar no viven personas ni familias de fuera que no hablen el nawa. En tiempo de fiestas, ofrendas o eventos semejantes vienen familiares que permanentemente viven en la Cd. de México o en otra ciudad grande, y en tales ocasiones se oye mucha alternancia de códigos. En una plática típica entre tres a ocho personas mixtas cambian de lengua por causa de una expresión o por una persona que prefiere una de las lenguas a la otra; el visitante responde por ejemplo en español después de que la siguiente persona o las siguientes continúan en español, y después de un tiempo alguien más regresa al nawa, y así los dos idiomas fluctúan en las conversaciones.

La influencia del español en el nawa de Coatepec es notable; pero, al revés, el español que los coatepequeños hablan también muestra una influencia del nawa. Se puede hablar de una convergencia fuerte. Además de eso, hay una variación extensa en el nawa local, especialmente en la fonología y la morfología, así los jóvenes utilizan nuevas formas morfológicas y introducen metátesis que no forman parte de la fonología de la generación más vieja. Es posible que haya una relación entre la gran cantidad de variación y la forma en que la lengua se transmite. En la situación normal de la transmisión de una lengua, los niños pasan años ensayando los sonidos y las formas, experimentando con las palabras, trabajando simultáneamente con su percepción del mundo. Mientras que los jóvenes de

Coatepec tal vez se hayan formado ideas aproximadas de la lengua por haberla escuchado desde su niñez, pero sin haberla practicado. Es obvio que el aprendizaje de la lengua en tales condiciones se distingue fundamentalmente del aprendizaje más común, y es posible que conduzca a los cambios que he observado en la lengua de los hablantes jóvenes.

Al principio, cuando inquirí a la gente por el habla de los niños, me dijeron que aprendían nawa ya que crecen, lo que me pareció un poco increíble. Pero ahora que conozco a nawahablantes que conocí de niños cuando no lo hablaban, y que he observado la vida de la lengua en la comunidad, veo que de veras es así. Puedo citar dos casos concretos que ilustran la situación. Cuando llegué al pueblo la primera vez me dirigí en la calle a una muchacha de 10 años. La pregunté si hablaba nawa, me respondió que no, pero que su mamá sí; y sí, su mamá habla con gusto la lengua del pueblo. He mantenido contacto con esta familia hasta ahora. Durante los años he observado cómo esta niña creció, y de adulta empezó a hablarel nawa. Se casó con un joven del pueblo, y tienen dos hijos; desde hace unos diez años viven en los Estados Unidos con la familia del esposo, hablando nawa de Coatepec. La ví la última vez en Coatepec en el año 2001, y ahora habla nawa como las otras Coatepequeñas.

Otro ejemplo: en 1984 yo viví poco más de medio año en el pueblo con mis dos hijas de 13 y 10 años. Mis hijas iban a la escuela y formaban amistades con otras niñas. Cuando visité el pueblo en 1993 con mis hijas otra vez, buscamos a sus amigas. Muchas no se encontraban en el pueblo porque vivían fuera ; hasta en los

Estados Unidos. Pero encontramos a una de ellas que se casó y con su esposo había pasado un año en Texas. La visitamos en la casa de sus suegros donde tenía una tiendita; en el momento de nuestra plática tuvo que despachar y oí que le habla en nawa a una señora. Después le pregunté si también hablaba nawa cuando la conocimos en 1984, a lo que me contestó con un tono de estupor: "¡Pero en ese tiempo era yo niña!". Dando a entender que yo era tonta si no sabía que los niños no hablan nawa.

Me parece que la situación lingüística en Coatepec exige respuestas a dos preguntas:

¿Cómo y porqué los niños entienden el nawa?

¿Porqué empiezan a hablar el nawa de adultos?

Veo varios factores que colaboran a contestar estas dos preguntas. Los dos factores más importantes se refieren a actitudes en la comunidad: el primero trata del concepto general en Coatepec, a saber que nawa es la lengua de los adultos, y es la expectativa en la comunidad que los niños entiendan el nawa, y que los jóvenes empiecen a practicarla cuando crecen y empiecen a participar como adultos en eventos sociales. Así es la costumbre, y así han manejado las dos lenguas durante generaciones, desde los años cuarenta cuando los maestros prohibían a los alumnos a hablar nawa en la escuela.

El segundo factor, menos común, seguramente tiene que ver con una ausencia absoluta del concepto de lengua correcta. Los hablantes no se fijan en las

maneras en las que los otros hablan. Cuando les pregunto si todos hablan de la misma manera, dicen que sí y comentan rasgos notables y un poco divertidos del nawa que se habla en las dos comunidades vecinas., Pero las metátesis y las “nuevas” formas gramaticales en el nawa de los jóvenes ni las notan. El hecho de que esto es un factor de importancia, lo confirma el análisis de la situación lingüística de la lengua maya, tektiteko en Mazapa de Madero, Chiapas, llevado a cabo por Susan Garzon (1993). Garzon (1993:59) describe cómo los hablantes corrigen y se ríen de los jóvenes que intentan hablar tektiteko, lo que ha desalentado a los jóvenes y extinguido se deseo de aprenderlo.

En Coatepec los niños responden a las expectativas de que entiendan la lengua y de que empiecen a hablar el nawa cuando crecen. En esto último no tropiezan con problemas porque nadie los corrige, nadie se ríe de ellos, nadie parece notar que las formas gramaticales que utilizan son diferentes ni que meten muchos préstamos del español.

Los demás factores que apoyan y facilitan este mantenimiento de la lengua también se enlazan con circunstancias en la comunidad.

Coatepec es una comunidad con muchos santos y muchos mayordomías. Además, los coatepequeños ponen ofrendas por los muertos cada año hasta el séptimo año de su deceso; festejan bodas y quinceaños en gran escala. Esto quiere decir que la vida social es muy rica con la participación activa de los niños. En las ofrendas se necesitan cuatro niños para poner una cruz de arena debajo de una mesa, y para las peregrinaciones preparan y ensayan danzas en las que participan

también los niños. En otras palabras, los niños tienen un papel importante en los eventos sociales. Y en los eventos sociales los coatepequeños encuentran su identidad étnica.

Otro factor importante que también toca a los eventos sociales trata de la producción de tortillas. En Coatepec no hay tortillerías mecánicas, y en general la gente desprecia las tortillas no hechas a mano; en consecuencia hay una producción enorme de tortillas para cualquier evento social. Para que las mujeres "echen tortillas", los hombres necesitan traer leña y agua también en cantidades enormes. Los niños van con los hombres adultos cuando van a traer agua y leña, quienes también aprovechan de la compañía para tener discusiones y pláticas. Las niñas están con sus madres mientras hacen tortillas y platican con otras mujeres, una actividad que no admite duda es atractiva; las mujeres son vivaces, se ríen y platican en nawa.

Cada evento exige días de preparativos, y debido a que no tienen tortillerías, parientes y vecinas se juntan a hacer tortillas durante todo el día.

Naturalmente hay miembros de la comunidad a quienes no les gusta la vida tradicional, por lo que han escogido la vida moderna, no adoran a los santos, y no participan en las peregrinaciones; pero estos miembros salen de la comunidad a vivir en la ciudad más cerca.

Resumiendo, a pesar del hecho de que desde hace varias generaciones los niños no hablan nawa, la lengua en Coatepec tiene mucha vitalidad; atribuyo esto a los siguientes factores:

- la homogeneidad de la población en la comunidad.
- la ausencia absoluta del concepto de una lengua correcta; es decir, un nawa correcto.
- el vigor de las costumbres religiosas, que involucran a toda la comunidad y que contribuye al fortalecimiento de su identidad étnica.
- la circunstancia de que sólo los tradicionalistas permanecen en el pueblo.

Estos factores corroboran la tradición del nawa como una lengua de los adultos de Coatepec.

#### Bibliografía.

Canger, Una. (1973), *Apuntes de campo de Coatepec Costales*.

Farber, Anne (1978), *Language choice and problems of identity in a highland Maya town*, Unpublished Ph.D. dissertation, Columbia University.

Friedlander, Judith (1975), *Being Indian in Hueyapan: A Study of Forced Identity in Contemporary Mexico*, New York, St. Martin's.

Garzon, Susan (1993), "The process of language death in a Mayan community in southern Mexico", *International Journal of the Sociology of Language*, 93, pp. 53-73.

Turner, Paul R. (1972), *The Highland Chontal*, New York, Holt Rinehart and Winston, Inc.

Waterhouse, Viola G. (1949), "Learning a second language first", *International Journal of American Linguistics*, 15, pp.106-109.